

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MÁXON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Sección extranjera.

Paris 19 de marzo.

Proceso de Mons. Dupanloup, obispo de Orleans.

FALLO.

La concurrencia es mucho menos considerable que en las tres audiencias anteriores. Esta mañana no se echaban de ver entre los personajes distinguidos que concurrían los demás días, mas que al conde de Montalembert, al general Oudinot, y á Mr. Cochis. Los defensores y también Mons. Dupanloup se abstuvieron de asistir á la publicación de la sentencia. Por lo demás las partes estaban representadas por los Sres. Lesage y Senard, por un lado, y por los Sres. David y Ploqué de otro. El obispo de Orleans estaba representado por los Sres. Deroulede, Berryer y Dufaure.

A las doce menos cuarto empezó la audiencia. El procurador general, M. Chaix de Est Ange, acompañado del primer fiscal de Gaudas, y de los sustitutos de procurador general, M. Sappey y M. Moignon, ocupa la silla del ministerio fiscal.

Luego de principiada la audiencia el primer presidente ha leído el fallo, concebido en los siguientes términos:

El tribunal, en virtud de la acción interpuesta por los redactores del periódico el *Siecle*;

Considerando que los demandantes se quejan de tres cargos inferiores en el folleto que es objeto de la acusación: 1.º de habérselos calificado de gente sin honor, 2.º de haber supuesto que ahogan la voz de sus adversarios en el silencio, y 3.º calumniado al autor del folleto;

En cuando al primer cargo resultante de lo que el autor dice al redactor del periódico el *Constitutionnel*: Vos tenéis honor; y así parece indicar, según la redacción de la frase, que no se lo reconoce en los redactores del periódico el *Siecle* de los cuales acaba de hablar.

Considerando que es difícil encontrar una injuria en semejante bipérbato, contraria á la construcción gramatical de la frase, y que mas seria obra del lector que del escritor; que por otra parte en esta audiencia los demandantes han declarado referirse, en cuanto á la intención del autor, á lo que se haya dicho en su nombre, y que la idea injuriosa ha sido negada en nombre del demandado.

En cuando al segundo cargo, resultante de que el demandado había acusado al periódico el *Siecle* de ahogar á sus adversarios bajo la calumnia del silencio, ó sea de no dar publicidad á los escritos que pretendía refutar;

Considerando que los demandantes rechazan con justo motivo semejante acusación, pues que hasta entonces habían publicado en su periódico los escritos del demandado;

Peró que examinando atentamente los términos del párrafo que comprende la cláusula de que se trata, se ve que el escrito se quejaba solamente de la no impresión del folleto en aquel entonces discutido, y que si la generalidad de los términos empleados da á pensar algo mas, no se encuentra en ello los caracteres de una acusación bastante precisada y grave para constituir una calumnia;

En cuando al tercer cargo, considerando que se refiere á un capítulo mas importante, y mas preciso, á saber: el cargo dos veces repetido de calumnia;

Considerando que la apreciación de las ofensas personales mezcladas en una discusión política, no sería justo fijarse sucesivamente en algunas palabras, en alguna expresión aislada, y que se debe examinar la polémica en conjunto;

Considerando que en la polémica en cuestión, suscitada entre el periódico el *Siecle* y el acusado, no cabe duda en que el periódico inició las personalidades. Cuando al contestar á un obispo, se acumulaban los ataques contra el episcopado, atribuyéndole intenciones odiosas y criminales, el prelado, á quien se dirige todo esto, debe considerarse naturalmente que le cabe una gran parte en dichas invectivas, sobre todo cuando se le presenta como mas vivo y jefe de aquellos contra quienes se dirigen las invectivas;

Considerando que los demandantes piensan sin

duda en esta suerte, y considerarían con razon como ofensas personales las críticas que se les dirigiesen, reprobando injustamente la violencia de los periódicos en general, sobre todo si esas críticas consignasen que su periódico es el mas violento de todos;

Considerando además que el *Siecle*, no limitándose á estas acusaciones generales, ha atacado personalmente al demandado, y en una serie de artículos le han dirigido entre otros cargos el de suponer que apelaba ó incitaba á la revolución, y la de dedicarse á una propaganda impia, calificándole de faccioso, de fogoso ligero, de eclesiástico infiel que no retrocede ante la idea de la mortandad;

Considerando que á todas estas acusaciones no se concede que un obispo pueda contestar otra cosa sino que se le calumnia;

Considerando que en tésis general el que atacado con acusaciones, contesta con otras á su adversario, no puede prevalecer ante la justicia de una especie de compensación en las injurias, ni disimular sus desaciertos con la autoridad de otros anteriores; pero que puede hacerse aplicación de esta regla al que se limita á defenderse, hasta rechazando con energía violenta una acusación violenta; que sería visiblemente una injusticia prevalecer contra él de algunas expresiones reprobables; y cuando un periódico cuya publicidad instantánea é iluminada puede hacer á un ciudadano gravísimas acusaciones, prohibir al que se ve atacado cruelmente y muchas veces de un modo irreparable, la energía en la respuesta y hasta la expresión del sentimiento de calumnia de que es objeto, sería proceder contra todo sentimiento de justicia y contra los principios de todas las legislaciones que nunca han considerado como culpable al que ofende defendiéndose;

Considerando que de esta suerte el demandado no ha calumniado ni ha tenido intención de calumniar al periódico el *Siecle* y que se ha limitado á rebatir los ataques de este, y que así la demanda es injustificada;

En cuanto á la demanda de los herederos Rousseau;

Considerando que esta demanda suscita una cuestión cuya gravedad no se ha negado en esta audiencia y que relativamente á la competencia del tribunal, debe decidirse, sean cuales fueren por otra parte las conclusiones de las partes;

Que se trata de examinar si la calumnia contra la memoria de un muerto constituye un delito previsto por la ley penal;

Considerando que antes de publicarse la ley de 1819 en que se regula la represión por injurias ó calumnias, es indudable que las acusaciones hechas á la memoria de un muerto no eran objeto de disposición alguna represiva; que desde entonces, para que esta legislación haya sido modificada, para que sea un delito lo que no lo era, es preciso encontrar en las leyes de 1819 una disposición en este concepto: que no solo se encuentra cosa alguna parecida en el texto de esas leyes, sino que aun en las notables discusiones que las precedieron, no se dijo una palabra de la invocación que hubieran introducido en este sentido;

Que al contrario de la exposición de los motivos de la ley de 17 de mayo de 1819 se desprende que se propuso no crear nuevos delitos, sino castigar hechos ya conocidos y reprimidos, renir en nuestras leyes penales los actos ya calificados de culpables para los cuales la prensa en sus nuevas condiciones de vida pudiera servir de instrumento; é imponer un castigo á estos actos;

Considerando que en ellos se precisa la calumnia: la imputación de un hecho, que ataque á la honra de las personas; que esta palabra persona en el lenguaje del derecho, y sobre todo en el lenguaje del derecho represivo, nunca designa mas que una persona viva; que para admitir que designase tambien á un muerto ó su memoria, sería preciso sobreponerse á todos los límites de la interpretación de las leyes en materia criminal;

Considerando que es un principio elemental de derecho que el juez puede suplir el silencio y la insuficiencia de la ley penal; que si los jurisconsultos han deplorado con razon que las leyes sobre imprenta no hayan previsto y precisado la calumnia contra la memoria de los muertos; que si en ciertas circunstancias la injuria á la memoria de un pariente es una ofensa mas cruel, y por lo tanto mas culpable que una injuria directa, no puede desatenderse que semejante ofensa cons-

tituiría delito en una clase particular, cuya represión exigiría leyes especiales;

Por esto los legisladores de 1819 consignaron que no podía demandarse de calumnia sino en virtud de reclamación de la parte que se da por agraviada, prudente disposición dictada por la idea de que el agraviado es el único que puede apreciar no solo si hay delito en su concepto, si que tambien si el procedimiento afecta á su honor y á su consideración; mas para hacer estensiva la aplicación de esta regla á la calumnia contra un muerto, hubiera sido indispensable decir como se haría esa aplicación y quien habria de exigirla habiendo dos herederos uno de los cuales quiere intentar la acción pretendiendo que así lo reclaman la memoria del difunto, en tanto que el otro considerase el silencio como mas prudente y respetuoso á dicha memoria;

Considerando que además de esta solución hay visiblemente otras varias que hubiera exigido la introducción del nuevo delito de calumnia ó difamación de los muertos: los legisladores de 1819 hubieran reconocido sin duda la necesidad de pesar equitativamente y de conciliar de una manera justa los deberes de la piedad filial, las fundadas susceptibilidades de la familia, y tambien los derechos incontestables del historiador que por un interés social privilegiado no debe verse reducido á la triste condición de no poder pronunciar un nombre sin esponerse á ser perseguido judicialmente. Claro está que en este punto se hubiera necesitado toda una legislación. Pero las leyes de 1819 no han atendido á ello, porque, según lo manifestaban sus autores no se trataba de introducir un derecho nuevo;

Considerando que á falta de esta legislación y en vista del desarrollo cada dia mayor de los medios de publicidad, los tribunales han considerado á veces la difamación de la memoria de un muerto como circunstancia suficiente para constituir un delito, cuando parecia sugerida por la idea de perjudicar á la consideración de sus herederos; en este caso la justicia ha apreciado la calumnia como dirigida á la persona del heredero, y desde entonces podia aplicársele ya el artículo 13 de la ley de 1819; pero en la presente causa nada desto ocurre;

Si los herederos Rousseau se han ofendido en vista de la publicación de documentos pertenecientes á la vida privada de su pariente, y que debían creer libre de toda divulgación en el depósito á que se habían confiado; si se han resentido sus sentimientos de familia con la discusión, á veces alta é irónica de recuerdos que consideraban como constituidos bajo la custodia del que los ha dado á luz con tanta dureza, tambien se ven obligados á reconocer que esas violencias que se explican por los arranques de todas las pasiones políticas ó religiosas sin justificarlas por esto, no se dirijan personalmente contra ellos;

Considerando que estos cargos se dirijan exclusivamente á la memoria del difunto obispo de Orleans; y que así en esta causa solo ha de resolverse la cuestión de derecho, sobre si la calumnia de un muerto está prevista y penada por nuestras leyes, lo cual debe resolverse negativamente.

Por estas razones, el tribunal declara improcedente la demanda interpuesta por los redactores del periódico el *Siecle*; que no ha lugar á la demanda de los herederos Rousseau; absuelve de gastos al acusado, y condena á las partes civiles á los gastos de oficio.

Después de oír con el mas profundo silencio este fallo, el auditorio se retiró. El tribunal continuó sus trabajos ordinarios. El procurador general M. Chaix d'Est Ange y sus dos sustitutos salieron de la sala.

CORREO DE HOY.

El vapor correo *El Rey don Jaime I.* ha fondeado en este puerto, sin la menor novedad, á las ocho de la mañana procedente de Valencia, conduciendo á su bordo la correspondencia pública y 43 pasajeros.

CRONICA DE LA GUERRA.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Despacho telegráfico.

Serrallo 21 de Marzo, á las nueve y ocho minutos de la mañana.—El general de la primera division al Escmo. Sr. ministro de la guerra:

«Se han presentado en los altos, á la vista de los reductos, con observación del campamento, unos 50 moros por la parte de Castillejos y 100 por el lado del bosque de Anghera, teniendo estos al frente uno que por su trage y porte parecia ser gefe. El tiempo bueno. Viento levante. Estado de salud de la tropa, satisfactorio.»

Pasan ya de cuatro millones las cantidades depositadas en el banco de España producto de la suscripción popular en favor de los inutilizados en la guerra de África. Solo los vecinos del pueblo de Ocaña entregaron en el dia de ayer 15 mil 866 reales.

La junta central que debe organizarse para impulsar el patriótico proyecto de aumento de nuestra marina de guerra, convendría formarse según la opinión de nuestro apreciable colega el *Reino* de cinco individuos caracterizados, pertenecientes á los diversos partidos políticos en que se halla dividida la nación.

En este caso habria un vocal absolutista, otro moderado, otro unionista, otro progresista y otro demócrata; los cuales debían nombrarse por ambas cámaras de su seno. Para esto bastaría la iniciativa de los presidentes del senado y del congreso, que podrían explorar la voluntad de los senadores y diputados, no oficial, sino amigable y estraoficialmente de este modo; al decir del *Reino*, se conseguirá, que el pais entero se halle representado debidamente en la comision; se probará una completa unidad de miras que en este particular tienen todos los partidos políticos, y se evitará el disgusto consiguiente al predominio de ésta ó de la otra opinion política, como sucedió no hace mucho tiempo en otra cuestion análoga.

Gobierno de la provincia de Valencia.

—El Escmo. Sr. ministro de la gobernación, en despacho telegráfico expedido á las cinco y ocho minutos de la tarde, y recibido á las cinco y quince minutos de la misma me dice lo que sigue:

«Campamento del Serrallo 24 de marzo. Continúan en las alturas á nuestra vista unos 100 moros, al parecer en observación de estas fuerzas. La salud satisfactoria.»

«Campamento del Gualdras 24 de marzo. Continúan en las alturas á nuestra vista unos 100 moros, al parecer en observación de estas fuerzas. La salud satisfactoria.»

El ejército se ha tenido en este punto para desembarazarse de los heridos y enfermos y reponerse de municiones. Nuestras pérdidas se calculan de 40 á 50 muertos y 600 heridos. Las del enemigo considerables porque ha defendido tenazmente y á cuerpo descubierto sus posiciones y el campo se ha visto cubierto de cadáveres y heridos. Mañana, al amanecer, continuó la marcha en dirección al Fondach.

Valencia 25 de Marzo de 1860.—Cayetano Bonafós.

Al presentarse ante el general en jefe el valiente soldado de Alba de Tormes que se adelantó solo contra un pelotón de caballería mora en la acción del 11, cuentan que el duque de Tetuan le dijo: «Venga tu mano, que yo me honro del estrechar la de un valiente; te has hecho acreedor á ser caballero de la orden militar de San Fernando y tu general te promete que lo serás.» Es imposible describir la emoción y júbilo del bizarro Auiceto, Mansellán, que así se llama el cazador, al recibir tan señalada honra. Cuando regresó á su campamento se veían surcadas sus tostadas mejillas por dos lágrimas de gratitud y entusiasmo, pudiendo apenas contestar á las felicitaciones y plácemes de sus demás compañeros.

«Gobierno de la provincia de Valencia. —El Escmo. señor ministro de la Gobernación, en despacho telegráfico expedido á las dos y diez minutos de la tarde, y recibido á las tres y cincuenta y cinco minutos de la misma, me dice lo siguiente:

«Campamento de Gualdrás 25 de marzo, á la una de la tarde. —Ayer se presentaron de nuevos los comisionados de Muley-el-Abbas, portadores de una carta en que con insistencia hablaba de sus deseos de paz y pedía se celebrase una entrevista: se accedió á ella bajo las condiciones de que las proposiciones que se le tenían remitidas habían de ser aceptadas y que la hora de la cita había de avisarse antes de las seis y media de la mañana siguiente, pues á esta hora se emprendería el movimiento. No se hicieron esperar los comisionados, y ya estaban batidas tiendas y las tropas en disposición de marchar cuando se avisó que el califa vendría entre ocho y nueve de la mañana á la entrevista. Así tuvo lugar y fue recibido en una tienda levantada á 600 pasos de nuestras avanzadas.

Campamento de Gualdrás 25 de marzo, dos de la tarde. —Habiéndose firmado hoy los preliminares de la paz y la celebración de un armisticio, el ejército marcha á colocarse dentro de la línea del Puente Basefa que es la divisoria y en posición de ser con facilidad y presteza auxiliado y racionado.»

Lo que he dispuesto se haga saber al público para su conocimiento. Valencia 26 de marzo de 1860. —Cayetano Bonafós.

Gobierno de la provincia de Valencia. —El Escmo. señor ministro de la Gobernación, en despacho telegráfico expedido á las cuatro y treinta minutos de la tarde, y recibido á las cuatro y cincuenta y nueve minutos de la misma, me dice lo que sigue:

«El general en jefe participa desde el campamento de Tetuan, con fecha de ayer á las diez de la mañana, que no ocurría novedad.»

Lo que he dispuesto se haga saber al público para su conocimiento. Valencia 27 de marzo de 1860. —Cayetano Bonafós.

La noticia de la paz ha sido recibida con júbilo en Madrid. En la mañana del lunes conidió como el rayo esta noticia por todos los ángulos de la corte, y según refieren los periódicos, millares de personas se agolparon en las inmediaciones de la imprenta nacional, esperando la publicación de la *Gaceta extraordinaria*.

A la una se reunió el Consejo de ministros. Con referencia á despachos telegráficos se sabía que después de firmados los preliminares de la paz en el campamento había salido el general D. Enrique O'Donnell á bordo del vapor *Vulcano* con dirección á Alicante. Este general traía el encargo de poner en manos de S. M. las condiciones del tratado.

En otro lugar añade el *Correo autógrafa*, con referencia á sus propios informes, que tiene por muy exactos, que el gobierno había ya recibido las condiciones íntegras de la paz, y que probablemente á la hora en que esto escribía, tendría ya conocimiento de ellas S. M.

«Quisiéramos poder ser mas explícitos, añade nuestro colega, y dar á nuestros

lectores alguna aclaración sobre este punto; pero su altísima importancia nos impone cierta reserva en estos momentos, y además, no queremos incurrir en ninguna inexactitud, tratándose de esta cuestión.»

Nada se ha traslucido, según la *Correspondencia*, sobre si las condiciones principales son la indemnización de 400 millones y conservación de Tetuan en garantía hasta el completo pago ó menor cantidad y posesión perpetua de la plaza.

De todos modos, cree este periódico y estamos de acuerdo con él, que una paz humildemente solicitada por los enemigos después de una señalada victoria, deja muy alta la fama de nuestras armas.

Decían en Madrid el 26, que antes de 15 días se reunirían las cortes para discutir las condiciones de la paz, cuyos preliminares han sido firmados.

Es probable, añaden, que tan luego como el gobierno mande contestación al general don Leopoldo O'Donnell sobre los preliminares de la paz, el ejército expedicionario se ponga en marcha hacia España, quedando en el territorio conquistado las fuerzas suficientes para defenderlo de un ataque inesperado de aquellas feroces kabilas.

Después de recibidos y publicados en Madrid los partes se hacían muchos comentarios en todos los círculos acerca de las condiciones bajo las cuales se firmará la paz; los que corrían como mas válidas entre personas que se suponían bien enteradas eran las siguientes, que aunque publicadas ya anteriormente, reproducimos con el solo objeto de tener al corriente á nuestros lectores de cuanto se dice en el asunto de la paz:

1.º El imperio marroquí pagará á España por indemnización de gastos de la guerra 500 millones de rs. en varios plazos.

2.º España conservará la plaza de Tetuan en garantía hasta que el imperio marroquí haya pagado la totalidad de los 500 millones. Entonces y no antes devolverá la plaza.

3.º El imperio cede á España perpetuamente todo el territorio comprendido desde los antiguos límites de Ceuta hasta la cordillera de Sierra Bullones.

4.º También cede el imperio una extensión de territorio frente á la plaza de Melilla hasta el punto que los representantes de ambos gobiernos conceptúen necesario para su seguridad y desahogo de dicha plaza.

5.º El comercio español gozará en el imperio marroquí de las mismas ventajas é inmunidades que la nación mas favorecida.

6.º El imperio amparará y protegerá á los misioneros españoles.

7.º El encargado de negocios de España en el imperio marroquí podrá residir en Fez.

Y 8.º Nunca bajo ningún concepto podrá el imperio marroquí ceder ni enagenar á potencia alguna la plaza de Tánger.

Estas son las condiciones que el 26 corrían en Madrid como mas válidas, aunque en todas partes se citaban con varias modificaciones; lo que si parece que se decía como seguro, es que la paz se haría bajo la base de que el emperador nos indemnizara con 500 millones conservando entonces á Tetuan en garantía.

Decíase también en Madrid que los plazos que se fijan al emperador de Marruecos para pagar á España los 500 millones son cinco de á cinco años cada uno; otros dicen que son diez también de á cinco años. Si esto es cierto tendremos en nuestro poder á Tetuan por espacio de 25 ó 50 años.

Esto es cuanto podemos decir hoy á nuestros lectores sobre el importante asunto que hoy preocupa todos los ánimos. La incertidumbre sobre las condiciones de la paz, durará poco, y entonces podremos apreciar las ventajas que proporciona á España. Desde luego hay un poderoso motivo para juzgar que serán grandes, puesto que descansan en la aceptación por parte de los moros de las condiciones que ya les había impuesto nuestro valiente caudillo.

Comienzan á llegar detalles sobre la batalla del 23, que según noticias que se tienen por fidedignas ha sido una de las mas gloriosas y encarnizadas que ha sostenido nuestro ejército en el territorio africano.

Los marroquíes han defendido denodadamente las posiciones que ocupaban, prefiriendo perder la vida, á cejar un solo palmo de aquellas, produciendo semejante tenacidad, como es consiguiente, una carnicería horrorosa.

Para comprender la exactitud de este aserto, basta saber que apenas ha jugado la artillería, habiéndose dado en cambio numerosísimas y brillantes cargas á la bayoneta. Se cuentan rasgos de verdadera heroicidad que asombran al mas decidido moros y cristianos, se han sostenido combates cuerpo á cuerpo, con tal maestría y con tanto vigor, que el vencido cayó en tierra casi hecho pedazos.

Los heridos de la batalla del 23, sin detenerse en la plaza de Tetuan, fueron inmediatamente embarcados en los buques dispuestos al efecto, los que debían hacerse á la vela con rumbo á la Península en el momento que terminara el embarque.

MADRID 26 de marzo.

La *Gaceta* de anteayer publicó una real orden relativa á quintas que consta de cuatro cláusulas, todas importantes. La primera declara que corresponde al consejo de gobierno y administración del fondo de redención y enganches del servicio militar, hacerse cargo del producto de las redenciones que se verifiquen, á contar desde la quinta de 50,000 hombres perteneciente al año actual, quedando por consecuencia á su cuidado el pago de las cuotas y gratificaciones señaladas á los reenganchados ó voluntarios que hayan contraído ó contraigan sus empeños con las condiciones que marca la ley de 20 de noviembre de 1858.

La segunda, que corresponde á la administración militar la intervención en todas las operaciones consiguientes al pago de las cuotas y gratificaciones señaladas á los reenganchados y voluntarios del ejército é institutos que actualmente existen y contrajeron sus empeños con arreglo á las prescripciones del reglamento de reenganches de 2 de julio de 1851 y á las demás disposiciones anteriores á la citada ley de 29 de noviembre, las cuales deben considerarse vigentes hasta tanto que sus compromisos no se hayan extinguido, siendo también de su incumbencia la resolución de las reclamaciones que se promuevan por los herederos de los fallecidos.

Por la tercera cláusula se dispone que los productos de las redenciones que por cualquier concepto puedan hacerse por individuos correspondientes á reemplazos anteriores al de 50,000 hombres del año actual, ingresen en el tesoro público y figuren en la cuenta que la administración militar rinde al tribunal de las del reino.

Finalmente, la cuarta y última ordena que las devoluciones que se manden hacer de los 6,000 rs. á los individuos que, habiendo redimido la suerte en quintas de años anteriores, justifiquen después que estaban libres de ellas, se lleven á efecto por la dirección general del tesoro con intervención de la administración militar, y lo mismo se practicará respecto á las cantidades que se manden entregar por cuenta de dichos 6,000 rs. á los suplentes de quintos que redimieron su suerte conforme al tiempo que sirvieron por ellos.

Como habíamos anunciado, la *Gaceta* del domingo publica la circular expedida por el ministerio de la gobernación, relativa á noticias de la guerra; la damos íntegra á continuación, porque debemos á nuestros lectores una satisfacción de la reserva que debemos emplear para no incurrir en las prescripciones de la circular, que dice así:

Gobierno. —Negociado 2.º —Circular. —Habiéndome encarecido el general en jefe del ejército de Africa la necesidad de no permitir que en el segundo periodo de

la campaña se entorpezcan tal vez las operaciones por intemperancia en publicar datos ó entablar polémicas respecto á la distribución y fuerza numérica de los cuerpos, ó sobre planes de movimientos ulteriores, encargo á V. S. el mayor celo para conseguir que tengan cumplida observancia las prescripciones vigentes sobre imprenta con arreglo á la circular de 12 de noviembre de 1859; debiendo advertirle que espero procederá V. S. sin consideración ninguna al carácter político de las publicaciones, ni al origen de las noticias autorizado que parezca, siempre que no sean comunicadas á V. S. de antemano de una manera oficial.

De real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 24 de marzo de 1860. —Posada Herrera.

MINISTERIO DE MARINA.

Despachos telegráficos.

Santander 24 de marzo de 1860, á las cuatro de la tarde. —El comandante de Marina al Escmo. señor ministro del ramo: «El San Antonio ha vuelto de arribada por el mal tiempo.»

Algeciras 24 de marzo de 1860, á las once y treinta minutos de la noche. —El comandante general de las fuerzas navales de operaciones al Escmo. señor ministro de Marina:

«Llegó á las siete el Patiño de Málaga con los batallones de Estremadura y Mallorca, 1,300 hombres entre los dos que desembarcaron en seguida.

Embarcaron para aquel punto los heridos de la acción de ayer: se sigue desembarcando víveres: se ha principiado á embarcar el parque de ingenieros y municiones de artillería. Viento fresco de N. O. —Playa de Tetuan 24 de marzo á las tres.»

Málaga 23 de marzo de 1860, á las 8 y cincuenta minutos de la mañana. —El comandante del tercio al Escmo. señor ministro de Marina:

«Llegó de Tetuan el Cataluña con 41 jefes y oficiales y 307 individuos de tropa heridos, 50 contusos, 54 enfermos y 50 asistentes.»

Barcelona 25 de marzo de 1860, á las diez y cincuenta minutos de la mañana. —El comandante del tercio naval al Escmo. señor ministro de marina:

«Por el viento seco del N. O. que reina desde la madrugada de hoy ha tenido que suspenderse el embarque del ganado y efectos. Esta noche ha llegado el vapor Julio.»

San Fernando 25 de marzo de 1860, á la una de la tarde. —El capitán general del departamento de Cádiz al Escmo. señor ministro de marina:

«Ha salido el vapor Liniers á incorporarse á las fuerzas navales.»

Málaga 25 de marzo de 1860 á la una de la tarde. —El comandante del tercio al Escmo. señor ministro de marina:

«Zarpó para Tetuan el Cataluña.»

El *Correo autógrafa* al insertar el despacho telegráfico de la paz, publica las siguientes líneas:

La primera justa exigencia está cumplida; porque el honor nacional se halla de todo punto satisfecho, puesto que las reiteradas gestiones hechas por el califa para obtener la paz, lo prueban demasiado. Prueban también aquellas hasta la evidencia, los infinitos desastres sufridos por los marroquíes, y cada uno de ellos es una brillante página de gloria, que consiga el justo desagravio del insulto que los abatidos musulmanes orgullosos en demasía en otro tiempo osaron inferir al venerando pendón de Castilla.

La nueva demanda de paz ha realizado mas y mas la importancia del reciente triunfo, de la brillante victoria obtenida el día 23.

Por otra parte, aunque desconocemos si al par que el noble orgullo nacional se ve satisfecho están á cubierto los intereses de España, no debemos vacilar ni abrigar sobre esto la mas pequeña duda.

Debemos observar que el general en jefe, antes de oír al califa, estableció como condición sine qua non, que las proposiciones que se tenían remitidas, habían de ser aceptadas. Es decir, que

las condiciones anteriormente prefijadas, no serían nada suaves para el enemigo, ó mejor dicho, estarían en perfecta armonía con los sacrificios de la España, el valor de su ejército, y la gravedad del insulto inferido cuando habían sido causa eficiente ó única de no haberse acordado la paz antes de ahora.

Mas como quiera que tenemos que caminar sobre desconocido terreno, y hablando siempre en sentido hipotético, no es fácil que determinemos un exacto juicio relativo á este importante propósito. Sin embargo, á lo ya espuesto, debemos agregar que nuestra confianza es ilimitada, en el invicto caudillo de nuestras triunfadoras huestes.

No se nos quiera decir, que la pasión nos ciega en su favor; la verdad no admite interpretación de ningún género. ¿Podrá negarse al duque de Tetuan un inmenso patriotismo en la cuestión pendiente? No; porque él ha sido el primero que determinó vengar los reiterados insultos hechos durante medio siglo por los musulmanes, á los descendientes de aquellos preclaros varones que palmo á palmo los arrancaron, á fuer de independientes héroes, el terreno que les usurparon al terminar la dinastía goda, por medio de una traición.

Si á esto unimos que nadie como el invencible vencedor de Africa, ha espermentado las privaciones, los sacrificios, los peligros, la ansiedad y la responsabilidad de la gloriosa guerra; ¿es posible creer que no desee mas que nadie también, que de hacerse la paz, esté en perfecta consonancia con esos mismos sacrificios y circunstancias que hemos reseñado?

La gloriosísima corona que ciñe hoy sus sienes, no puede serle indiferente; ni será menos digna, ni su recuerdo será menos inmortal, si entre el adquirido laurel, se entreteje la oliva, empero una oliva, no indigna de mezclarse al laurel de treinta victorias.

Así, pues, abriguemos la mas lisonjera esperanza de que la paz, si llegase á establecerse definitivamente, será digna, fecunda, y que dejará á cubierto los intereses y el honor de la España.

Si, como no dudamos, así se realiza, nuestro gozo será legítimo; porque á esto es á lo que debemos aspirar, y esto es lo que nos hemos debido proponer. Si por fin se estableciese una paz digna, se calmaría la ansiedad de las madres, esposas y amantes, para las cuales es un dardo mortal, cada anuncio de una nueva batalla; y sobre todo, cualesquiera que sean los sucesos que el porvenir nos reserva; que la paz quede por completo firmada, ó que las hostilidades continúen, nadie podrá desconocer la ventaja que ya hemos obtenido. España ha hecho ver á la atónita Europa, que es otra de la que se creía y que es la misma que durante muchos siglos se hizo respetar del universo entero.

—El ayuntamiento moro de Tetuan se presentó el 19 al general en jefe, invitándole á almorzar: accedió, y el 21 á las once subió á la ciudad con este objeto acompañado de los señores generales García y Ustariz.

—La entrevista del almirante de la marina austriaca y del ilustre caudillo de nuestro ejército, fue tan expansiva y tan deferente como lo permitieron los grandes respetos que este último manifestó por el primero.

El archiduque Maximiliano, dice el correspondiente de la *Epoca*, instó reiteradamente al caudillo de nuestro ejército para que este se colocara entre él y la princesa Carlota; pero el general O'Donnell, con su natural modestia, declinó esta singular honra que le concedían SS. AA. II., limitándose á ir á la izquierda del príncipe para contestar á las diferentes preguntas que con visible interés le dirigía sobre esta inolvidable campaña.

—Anteayer salieron para Africa del puerto de Algeciras, los buques siguientes:

Vapor Duero, con cargamento de cebada; Pelayo, con idem de heno; Ebro, con arroz y tocino; Maria Stuart, con galleta; Provence, con vino; Barcino, con cebada, café y azúcar; Víctor Emmanuel, con heno; Jean Mathieu, con barricas de carne salada, sardinas y latas de carne en conserva; Rita con 10,000 raciones de diversos artículos.

Los expresados buques van á las órdenes del señor general Bustillo, y á bordo de cada uno de aquellos va un factor con las guías del respectivo cargamento, componiendo la totalidad de viveres y pienso las cantidades necesarias para racionar el ejército y mantener los caballos y acémillas durante quince días.

—La *Gaceta militar*, escrita por militares, y de quienes no se dirá ciertamente que miran con indiferencia la suerte y las privaciones y sufrimientos de sus compañeros de armas, dice hablando de Tetuan:

Al contrario, Tetuan con Tánger, es su provincia mas rica, mas predilecta, la fuente de las rentas del imperio, las puertas del mar Mediterraneo para el litoral de Africa, las fronteras mas queridas de los moros porque son las que les ponen mas en contacto con Europa, y en retener á Tetuan es tener heridas en el corazón á todas las kabilas. Desde Ceuta, desde Tetuan se tarda indudablemente en llegar al centro del imperio; pero aunque se tarde ofrecen una base de operaciones, lo que no sucede con Rabat ni con Mogador por sí solos.

Por último, la posesión de un puerto en el Océano, no agregándole mas territorio, ocasionaría á su guarnición doble alarma y tiroteo que los causa Melilla. Excelente establecimiento para una factoría, no será muy ventajoso para una colonia militar; al paso que Tetuan, acaso por necesidad, venga á ser un establecimiento que reuna ambas condiciones.

Marsella 23.—Los desórdenes de Roma, de 19 empezaron por haber cantado los estudiantes en su iglesia un *Te Deum* con motivo de la anexión y de ser los días de Garibaldi. Por la noche fueron grandes los desórdenes en el Corso, y la gendarmería cogió algunos presos. Los patriotas silbaban é injuriaban á los soldados; éstos hicieron armas. Se habla de destierros de personas importantes.

Manila 9 de febrero.—Se reúne gran suscripción para la guerra de Marruecos.

El Clamor Público es uno de los periódicos que se muestran mas explicitos: hé aquí su artículo que creemos oportuno reproducir íntegro:

«Ayer fue un día de gloria para la nación española. La reina, el país y el ejército unidos hasta el sacrificio para vengar la honra del pabellón nacional ultrajado, han recibido la satisfacción mas solemne que jamás pudo alcanzar nación alguna. El ejército marroquí, vencido en cuantos combates ha intentado medir sus armas con las de nuestros valientes, nos ha pedido la paz el día 25 de marzo poco menos que de rodillas.

Las circunstancias que acompañaron á este acto bastarían por sí solas para lavar completamente la ofensa que nos infligió. El honor y la dignidad de la nación exigían una satisfacción completa, y los enviados del emperador de Marruecos se llegan al general en jefe del ejército de Africa para ofrecérsela tan cumplida como nos correspondía despues de tantas victorias y sacrificios tantos. Loor al ejército y á su invicto caudillo que no tan solo ha sido hábil para dirigir nuestras armas elevándolas á la altura de las mas acreditadas de Europa, sino que con el mayor tesón ha vengado los agravios que se nos inflirieron obteniendo repetidos triunfos hasta llegar á una paz honrosísima y en extremo ventajosa para la nación.

Si nuestras noticias no son equivocadas, los preliminares de la paz que se han firmado y que hoy deben llegar á Madrid con el general don Enrique O'Donnell, comprenden:

- 1.º Conservación del territorio conquistado en Sierra-Bullones.
- 2.º Ensanche de territorio en la zona de Melilla.
- 3.º Tratado de comercio ventajosísimo para nuestra industria manufacturera y del que reportarán inmensas ventajas toda la nación y muy principalmente las provincias catalanas.

Este tratado, hecho con un acierto y previsión que horroran al Sr. ministro de estado, se remitió al cuartel general despues de la toma de Tetuan.

4.º Residencia en Fez de nuestro representante, pudiendo también permanecer en cualquiera otro punto del imperio.

5.º Protección para nuestros misioneros.

6.º Indemnización de 400 millones de reales.

7.º Conservación de Tetuan, como garantía hasta que se haya pagado por completo la indicada suma.

Nosotros creemos que cualquiera de las condiciones que dejamos indicadas, se hubiera tenido en otra época por mas que suficiente para desagraviar el honor nacional ofendido. Jamás en todas las guerras que sostuvo la España en los tiempos de su mayor apogeo, obtuvo trata-

dos tan ventajosos como el que acabamos de reseñar. Verdad es que nos cuesta grandes sacrificios y que nada puede indemnizar la sangre de nuestros hermanos con que se ha regado el suelo africano; pero el honor de la nación queda muy alto y los gastos de la guerra, con escaso reintegrados.

La ocupación no perpétua de Tetuan dejará quizás un vacío para algunos; mas nosotros sin pretensiones de leer en lo porvenir, nos atrevemos á recomendarles que mediten acerca de la posibilidad del pago de los 400 millones y de nuestra ocupación de la citada plaza interin no se satisfaga hasta el último maravedí y se cumplan religiosamente todas las condiciones que abraza el tratado.

San Fernando 25 de marzo de 1860, á las cinco y cinco minutos de la tarde.—El capitán general del departamento al Excmo. Sr. ministro de marina:

«Para incorporarse á las fuerzas navales de operaciones, han salido esta tarde á las cuatro del arsenal de la Carraca para la mar, los vapores Leon y Velasco. Conduce este último 60 mil raciones de armada»

Málaga 26 de marzo de 1860, á las doce y treinta y cinco minutos de la tarde.—El comandante del tercio al Excmo. Sr. ministro de marina:

«Procedente de Tetuan, y con destino á Alicante, acaba de entrar de arribada el vapor de guerra español Vulcano, conduciendo al escelentísimo señor teniente general don Enrique O'Donnell y tres ayudantes.

A las dos de la noche recibimos el siguiente parte telegráfico del ministerio de la Gobernación:

«Madrid 27.—El jefe de servicio al escelentísimo señor ministro de la Guerra.—Conforme á lo dispuesto por V. E. para la rectificación del número de muertos y heridos en la batalla del 23, contestan de Algeciras lo siguiente:

«El director de Algeciras al jefe de servicio en Madrid.—Las pérdidas en la batalla del 23 á Gualdrás, segun parte del 24, son de 104 jefes y oficiales heridos, 7 jefes y oficiales muertos. De la clase de tropa 130 muertos y 1026 heridos.

—Anoche se decía que el señor Posada Herrera había presentado su dimisión, y que independientemente de él y por otra razón la habían presentado también sus demás colegas de ministerio. Asimismo se daba por seguro que el general don Enrique O'Donnell era portador, á la vez que de las condiciones de la paz, de la dimisión que hace el duque de Tetuan de la presidencia del Consejo de ministros.

Por nuestra parte, no sabemos lo que pueda haber de cierto en la primera parte de estas noticias; pero la verdad es que, en el mar de la política, reina una marejada terrible. Estamos, pues, corriendo un temporal deshecho desde hace unas cuarenta y ocho horas.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 27.

3 por 100 cons. al cont. 44-60.

Titulos al 3 por 100 dif. 34-80.

CAMBIOS.

Londres, á 60 dias, 50-30.

Paris, á 8 dias.

Por lo que va sin firma.

P. J. GELABERT Y POL.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 29.

De Mahon en un dia laúd San José, de 28 ton., pat. Guillermo Pujol, con 5 mar., a pas. y varios géneros.

De Bona en 3 dias tartana Concepcion, de 51 ton., pat. Gabriel Leon, con 5 mar., un pas. y lastre.

De Marsella en 3 dias vapor Hewanne, de 204 ton., cap. Mr. Fournier, con 17 mar., 5 pas. y lastre.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 29.

Para Sevilla laúd Esperanza, de 53 ton., patron Miguel Oliver, con 6 mar., vino y efectos.

Para Ciudadela id. Tres Amigos, de 18 toneladas, pat. Antonio Janer, con 6 mar., aceite é id.

Para Alicante id. San Antonio, de 47 ton., patron José Felany, con 6 mar., leña é id.

El vapor correo Jaime II que debía salir ayer para Barcelona fué detenido á última hora por orden superior, descargado de los equipages de los pasajeros y de mas efectos que conducía y en disposición de hacerse á la mar al primer aviso. Este suceso extraordinario, fué comentado de mil maneras, como sucede siempre que no se sabe una cosa y quiere investigarse. El batallón de provinciales se puso sobre las armas y durmieron los gefes y asistentes en el cuartel segun se nos asegura, y el vapor Jaime II salió á las siete y me-

dia de la tarde sin que fuese conocido el punto de su destino. A la misma hora salió el vapor ingles que había fondeado anteayer en este puerto, y el otro frances que llegó ayer, despues de haber hecho carbon salió á las doce de la noche. Todos estos sucesos han dado pábulo á extraordinarias conjeturas produciendo un malestar general en la población, que ha disipado la llegada del vapor correo Jaime I de Valencia, con las noticias satisfactorias de haberse firmado la paz y las cuales habrán visto nuestros lectores en la sección correspondiente.

Hasta la hora en que escribimos no hemos podido traslucir á donde se dirigió el Jaime II; el tiempo que todo lo aclara nos dará explicaciones de que hoy carecemos, acerca de la noticia que produjo la alarma experimentada en esta capital.

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SAN AMOS, PROFETA.

SANTA PETRA.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las 5 hs. 46 ms.

Pónese á las 6 » 23 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 12 hs. 4 ms. 47 s.

AVISOS OFICIALES.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE PALMA.

Se ha depositado un anillo y varios botones de distinta forma de oro que han sido encontrados; y se recuerda que permanecen en esta secretaría dos cadenas de oro ó collares, algunos aretes, pulseras; cucharas y tenedores de plata que sin embargo de haberse anunciado no se han presentado sus dueños para retirarlos. Y para que pueda llegar á su noticia se inserta el presente en los periódicos. Palma 28 de marzo de 1860.—Antonio Maria Dameto.

En virtud de providencia del tribunal de comercio de esta plaza, se ha de proceder á nueva subasta para la venta del bergantín de esta matrícula nombrado el *Mallorquin* de porte de 127 toneladas. Lo que, de orden de dicho tribunal, se hace saber al público, para conocimiento de los que quieran tomar parte en la licitación; advirtiéndole que el inventario y plan de condiciones queden en poder del corredor Andrés Serra. Palma 26 de marzo de 1860.—Pedro José Bonet.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 29.

De Mahon en un dia laúd San José, de 28 ton., pat. Guillermo Pujol, con 5 mar., a pas. y varios géneros.

De Bona en 3 dias tartana Concepcion, de 51 ton., pat. Gabriel Leon, con 5 mar., un pas. y lastre.

De Marsella en 3 dias vapor Hewanne, de 204 ton., cap. Mr. Fournier, con 17 mar., 5 pas. y lastre.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 29.

Para Sevilla laúd Esperanza, de 53 ton., patron Miguel Oliver, con 6 mar., vino y efectos.

Para Ciudadela id. Tres Amigos, de 18 toneladas, pat. Antonio Janer, con 6 mar., aceite é id.

Para Alicante id. San Antonio, de 47 ton., patron José Felany, con 6 mar., leña é id.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable

A LOS SUSCRIPTORES

DEL ISLEÑO.

Por orden del señor
Fiscal de imprenta que-
da suspendida la pu-
blicacion de este perió-
dico.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert.

LIBRARY OF THE
MUSEUM OF NATURAL HISTORY
OF THE CITY OF NEW YORK

Por orden del señor
Fiscal de imprenta que
da su poder a la pre-
sente de este por-
tado.

1789
Imprenta de Don Juan de la Cruz